

LA OPINION.

VAPORES
CORREOS

Barceloa.—Dom. 8 m. (Ibiza y Alican-
te.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 5 t. Bar-
celona.—Mier. 2'25 t. Mahon por Alcudia.
—Juev. 3 t. Valencia.—Sáb. 2'25 t. Barce-
lona por Alcudia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—
—9 m. Mahon por Alcudia.—Mier. 3 t.
Ibiza y Alicante.—Jueves 9 m. Mahon.
—10 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado
6 m. Barcelona.

FERRIS
CARRILES
De La Puerta a Manacor.
3'15 (mixto) — 8'10 m. y 2'45 t.
Palma y La Puebla,
8'15 (mixto) 8'10 m. 2'45 y 4'15 (mixto), t.
De Manacor a Palma y La Puebla.
3'15 (mixto), 8 m. y 3'5 t.
De La Puerta a Palma.
4 (mixto), 8'30 m. y 5'30 t.
De La Puebla a Manacor a las 4 (mixto)
8'30 m. y 3'15 t.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion,
Y EN LA LIBRERIA DE B. ROTG R.
Palacio, 4.

Redaccion y Administracion: San Pedro Nolasco, 7 principal.

Despacho, de 8 a 11 de la mañana.

PRECIO DE SUSCRICION

1'25 PESETA AL MES.

EL QUE ESPERA...

Bien, he llegado a tiempo.
(El protagonista es un joven: saca el pa-
ñuelo, se enjuga su frente sudorosa, se re-
clina un poco contra la barra de metal do-
rado que defiende el escaparate de Matias
Lopez, y sacando del bolsillo del chaleco
su reloj, contempla anheloso la bruñida es-
fera.)
¡Las siete menos cinco! Vengo con cinco
minutos de adelanto. No se quejará Lola
de mi puntualidad.
¡Cómo me late el corazón! He venido tan
de prisa!... y lo que es peor aún, sin com-
er.
¡Pero quién piensa en comer cuando se
espera a la adorada de su corazón!
Y esta mañana apenas he almorzado.
¡Es natural! ¡He recibido una emocion al
recibir su carta dándome esta primera
cita...!
(Mirando al reloj.) ¡Son las siete! No
puede tardar...
Jamás la espera me ha producido una
angustia tan suave.
La calle no es muy a propósito para es-
tar de centinela: calle de la Montera, es-
quina a la Puerta del Sol.
Todo lo que el sitio tiene de incómodo,
lo tiene de distraído.
Por eso último, sin duda, me ha citado
aquí. ¡Pobrecilla! No quería que me abur-
riese esperando. ¡Como si fue a posible
aburrirse esperando a una mujer bonita!...
¡Tan bonita como ella!
Ni los ruidos, ni los murmullos de
la brisa, esos tan cantados por los poetas,
tienen vibraciones y armonías tan dulces
como la armonía de su acento.
No hay colores ni en el Iris que se pue-
dan comparar al color de sus ojos. Ni per-
fume en las flores, que no envidien el per-
fume de su aliento.
¡Es tan graciosa!...

FOLLETIN.

EL AHOGADO.

Quien haya visto París, el cerebro del
progreso humano, en pleno día, aquella
Babel de la actividad y del trabajo, con
sus 200.000 ruedas, ensordeciendo con su
continuo rodar por sus calles, boulevards
y avenidas, y lo contemple durante las
horas de madrugada; mudo, fúnebre y
solitario como las tumbas de las leyendas,
creará, abatido el ánimo y lleno de miste-
riosa superstición, que la vida es una ilu-
sion, y que cuanto viera antes es produ-
cido por endiabrado efecto de óptica. Pero
no, que en medio de tan misteriosa soledad
existe la luz, la vida, la alegría y los
placeres...
Hay en el boulevard des Italiens un es-
pléndido café restaurant que, á semejan-
za de los murciélagos, vive y se recrea en
medio de la noche.
Es una tumba del placer, que se enga-
lana en las tinieblas del vicio, para lucir
fastuosamente sus riquezas y extravíos.
En uno de los cuartos, que tanto abundan
en este café, vcy á permitirme la libertad
de hacer entrar á mis ilustrados lectores.
No se trata de escenas libres, pero si fran-
cesas. No habrá jamás una Fedora que, á
trueque de salvar la vida de su amante,
le entrega su honra. Ni mucho menos
una Nana que se permita ciertas licencias
que por ahí andan impresas, y que con
tanta fruición se leen en Francia, y aun
en España. Pero basta de digresiones, y
entremos.
La estancia, lujosamente amueblada.
Flores y bujías con profusion. Divanes de
raso amarillo destacan artísticamente
sobre su fondo japonés rosa pálido. En el
testero principal, y simétricamente colo-
cado, un elegante piano de cola, época de
Luis XIV. Encima y á cierta altura un
reloj de grandes dimensiones de buen gos-
to. En los cuatro ángulos del salon una
estátua de Venus, con sus amorcillos. To-
das se hallan allí, menos la púdica de Ca-
nova. Protagonista del salon es la sober-
bia mesa que ocupa el centro, y se halla
espléndidamente servida.
Oyense alegres carcajadas acompañadas
de chistes más ó menos felices, y se levan-
ta el portier al impulso de la robusta y
siempre complaciente mano de camarero,

Las siete y cuarto. ¡Carambita, y como
tarda!
Y apenas si he recibido estrujones y co-
dazos en esta condenada esquinal...
Pasearé un poco; ero me distraerá, y
cuando baje por la «Red de San Luis,» la
veré más pronto.
¡Calle de la Montera! Cómo me gustaba
á mi esta calle, y ahora más, desde que
vengo á ella para esperar a Lola!
¡Oh progreso, bendito seas!
Una cita en medio de la calle, es ahora
lo mas natural del mundo.
Antes, con las mallas encarnadas, la
pluma de gallo en el birrete y el laud á la
espalda, pasaba uno noches enteras ron-
dando el castillo feudal, esperando que la
hermosa castellana (se daban muchos ca-
sos en que eran feas) asomara el cielo de
su faz al gótico agímez, á la filigranada
ventana... y ella salía, y el amante suspi-
raba, y á seguida la recibía una tirada de
versos. ¡Qué cosas más ridiculas!
Ahora la espera uno paseando, fumando
un cigarro, y cuando llega la hermosa,
de prisa, sonriente, se la estrecha la mano
y se la dice simplemente ó compuestamen-
te, ¡cuánto te quiero!
Y hay ocasiones en que hasta se la con-
vida á cenar.
¡A cenar...! ¡Qué malhadado recuerdo
acude ahora á mi imaginacion...! Lo cierto
es que estoy desfallecido.
¡Siete y cuarenta y cinco... voy á des-
gastar el muelle de la tapa de mi reloj!
¡Como tarda esa criatura!
¡Le habrá sucedido alguna desgracia?
Bruto.
¡Ah dispenseme usted, caballero; no ha-
bia reparado... una distraccion...! ¡Menudo
pisoton le he dado!
Me parece que ya llega; no, no la
veo, pero la presiento; me lo dice el cora-
zon.
dejando libre paso á cuatro elegantes jó-
venes, que se disputan el honor de quitar
el abrigo á una Elena más joven, y si ca-
be, más hermosa que la de los griegos.
—Aquí, tú—dijeron todos á un tiempo
—cogiéndola en volandas, y sentándola
en la silla que ocupaba en la mesa el pues-
to preferente. Si, si, enfrente del reloj,
para que cese la orgía cuando la reina de
la hermosura lo disponga.
—Aceptado—contestó ella;—pero im-
pongo una sola condicion: la de retirarnos
antes que el reloj señale las cuatro.
—Aceptado, aceptado. ¡Viva Elena!
¡Viva!—prorrumpieron todos de pié y con
las copas en la mano.
En un santiamén fué abierto el piano y
las notas dejaron oír el hermoso himno
de Rouget de Lisle.
El timbre eléctrico funcionaba vertigi-
nosamente. Los platos se sucedían con-
fundándose con los besos y abrazos, y los
vinos se tomaban y se renovaban á discre-
cion.
—Señores—dijo uno de los comensales,
sin venir á cuento, pero como sucede
siempre en esta clase de fiestas,—donde
mañana el retrato del caballo que ha ga-
nado el gran premio sustituirá en mi casa
al de mi querida.
—¡Hural! ¡hural!—contestaron todos pe-
gando fuertes golpes en la mesa y rom-
piendo varias copas.
—Groseros—interrumpió Elena con im-
periosa voz y sosteniendo la mirada. Mo-
mento de sensacion.—Para esto valiera
más que me hubieseis convidado en vues-
tras caballerías. (Explosion de risas y piá-
cemes á Elena.
Uno de los comensales, á quien el vino
habia pnesto rojo, se apresuró á abrir una
de las ventanas. Quitase otro de la corbata,
y no falta quien se desembaraza de la le-
vita. Sucédense los gestos y muecas pre-
cursoras siempre de las borracheras debuen
tono.
—Señores—tartamudeó el más joven,—
tengo necesidad de un pedestal; por lo
tanto, permitidme que os dirija la palabra
desde una silla. Soy de baja estatura, y si
no me explico bien, quiero y mando que
me veáis.
—Abajo; que se baje, más bajo era
Gambetta y se le oía perfectamente—au-
llaron todos.—Los grandes oradores han
sido enanos.
—Señores demagogos, orden y voy á
citar los nombres de todos los oradores de
gran talla.
—¡Fuera! ¡fuera! Al demonto los orado-

Si, no me cabe duda... entre la compacta
muchedumbre que baja por esta estrecha
é incómoda acera, viene ella, si... no h y
nada parecido al ruido seco, acompasado
y ligero de sus taconitos, brillantes y pun-
tiagudos, en los que parece imposible que
pueda afirmarse un pié.
Verdad es que el suyo es tan chiquito,
tan chiquito tan chiquirritito... Confieso
que esos piés de niño, en una mujer, son
mi delicia.
No puedo transigir con un pié francés:
de los ingleses no hablemos, porque los
detesto.
Pero señor; aun teniendo los piés como
almendras de Alcoy se puede andar de pri-
sa, y esta chica no parece!
Mi estómago se va poniendo lo mas des-
cortés del mundo.
Callate y sufre, víscera anti poetical!
Las siete y media!
Yo digo, «ante todo mi amor,» y el estó-
mago gruñe, «comida.»
¡Oh prosal!
Yo siempre como á las seis; pero el hom-
bre propone y la mujer dispone.
Me pasearé otro poco, mirando los esca-
parates de las tiendas.
Esos respetables horteras se han fijado
en mí, y algunos han salido á la puerta
del establecimiento, siguiendo con la vista
mis pasos.
Parecióme que decían por lo bajo:
«¿quien será ese tipo? ¡Qué pulido está!
¡Tiene todas las trazas de un ladrón distin-
guido!» Solo faltaba que me detuvieran
por ratero. Tendria gracia. ¡Ocho menos
cuarto! Ya no puedo más. Sin embargo,
esperaré aún. Tal vez la pobrecilla, angus-
tiada por hacerme esperar tanto, ha toma-
do un coche para llegar lo mas pronto po-
sible.
¡Un coche! Si, eso es; ya no me cabe du-
da. ¡Mueran los charlatanes! ¡Viva Vic-
tor Hugo!
—No, señores, ¡viva Noé; viva Roma
con su Tiber amarillo y sus cardenales en-
carnados! ¡Viva Turquía con su Harem!
—¡Viva el divorcio, viva Naquet el jo-
robado!—prorrumpió alegremente Elena.
—Pues, ¡viva el camello!—contestaron
todos.
La campana del reloj dió las tres, sono-
ra y pausadamente.
Elena fijó sus grandes ojos azules en el
reloj y púose nerviosamente de pié.
—Señores, lo habeis prometido, y rue-
gos su cumplimiento.
Acabóse la cena.
—Queremos próroga, aunque solo sea
de quince minutos.
—Señor presidente: hablaré porque así
satisfago vuestros deseos y los míos. Me es
preciso probar que soy más fuerte que to-
dos los vinos juntos, incluso el aguardiente
español, Elena, bella Elena, suya es mi al-
ma y mi corazón; te consagro mi juventud,
mi talento y mi dinero. Pero permítame
que desahogue el fuego que siento aquí
dentro (llevándose ambas manos al estó-
mago), hablando de ti y del otro.
—¡No por piedad; te lo pido, te lo rue-
go!—decía con aflictiva voz Elena y ta-
pándole la boca con su diminuta y eb rnea
mano.
—Venga la historia—vociferaron todos
como energúmenos.
Elena cayó en la silla, cubriéndose el
rostro con ambas manos.
El orador prosiguió de esta manera:
—El que crea en la virtud de las muje-
res es imbécil. Falsedad y mujer son si-
nónimos. Ni zumbaba el viento ni el trueno
retumbaba en el espacio, como diría
Xavier de Montepin. Era una noche oscura;
nadie pasaba sobre el puente de la
Concordia. Tengo miedo de mi mismo—
balbuceaba el pobre y melenudo poeta.—
Abre tus labios, y que oiga yo de ellos
una dulce palabra de amor, porque por él
me abrazo. ¡Oh! Tú no me amas—decía
con una voz que hacia erizar los cabellos;
—de lo contrario, el Sena será pronto mi
tumba. Luego oí una carcajada; después
sollozos, y mas tarde cayó un cuerpo al
agua...
—Esto es dramático burlesco—dijeron
los tres en coro.
—Histórico—gritó el orador bajándose
de la silla.—¡Quién no ha conocido hace
un año el trágico fin del poeta X?—Y di-
rigiéndose á la joven á quien golpeó brus-

da; bajaré hasta la esquina, que es donde
debe apearse...
Si me engañara... ¡oh rabia!... si en este
momento prodigase á otro los tesoros de
su conversacion, el dulcísimo imán de sus
miradas... ¡ira de Dios!... y yo mientras,
aquí, molido, hambriento... ¡oh!... pero la
acusó injustamente; Lola me quiere. ¡Ha-
brá tomado uno de esos simones desvenci-
jados, con el cochero borracho y el mata-
lon cansi...
Dios mio, ¡si vo'carán!...
Pero, no; los simones no vuelcan jamás.
¡Picaro cochero!
No me cabe duda; el cochero es el que
tiene la culpa. Permita Dios que yo en-
cuentre una carrera en tardes de toros, y
que el inspector de carruajes te imponga
una multa de cien duros cada vez que lle-
ves los faroles sin luz.
—Perdóneme usted, señora, ¿hice á us-
ted daño?... suplico que me dispense...
estaba distraído, y accionado... sin que
rer...
Sin querer, por poco me saca usted
un ojo con su baston, ¡Cuidado si es tor-
pezal!
¡Pobre señora, ya se aleja! Soy un bedui-
no. Si llega á ir acompañada, me divierto.
De seguro que hubiera tenido un lance de-
sagradable... y todo por el imbécil del co-
chero. ¿Y si viene á pié?
Ya temo que no venga de ninguna ma-
nera.
Van á dar las ocho. Esperaré hasta que
den.
Tengo el hambre de un naufrago despues
de ocho días arrojado por las olas en una
costa salvaje.
El corazón me habla de amor; el pensa-
miento sueña con las gracias de mi Lola;
mi estómago me grita, ¡beafsteck, patatas,
tortilla, chuletas de ternera!
Estómago infame. ¡Posponer la ternera á
camente en la espalda.—Hé aquí á la
mujer.
Elena, que parecia presa de fascinador
letargo, levantóse, descompuesto el rostro,
suelta al aire la blonda cabellera, desnud-
dos su hermosos hombros, mostrando su
abundoso y bellissimo seno, fijó los extra-
viados ojos en el reloj cuyas manecillas
simultáneamente cada una en su sitio
marcaban las cuatro. Su mirada y su
aliento estaban pendientes de aquella es-
fera tan blanca como un sudario salpica-
do de incia es. De pronto percibese leve
ruido dentro de la caja misteriosa que por
intervalos iguales, matemáticos, nos con-
duce á la eternidad, y después pausada-
mente, suenan las cuatro.
—¡Esta es la hora!—dijo la hermosa con
entrecortada voz, y oprimiendo con ambas
manos su angustiado corazón.— ¡Hoy
cumple el año, amado mio! No te he ol-
vidado ni un solo momento. Mi alma ha
sido eternamente tuya. He profanado mi-
cuerpo. ¡Pero no mi corazón! Hermoso
mio, ¿te acuerdas cuando me contabas
tus cuitas junto al candaloso Sena? ¡Qué
hermoso estabas alumbado por la luna!
¡Oh! ¡Querido mio! ¡Si desde el fondo de
tu sepulcro pudiera leer en mi corazón
como se ven los pececillos en las tranqui-
las y serenas aguas!
Iguíose con majestad de reina y pro-
rumpió en copioso llanto. En aquel in-
stante gruesas gotas empiezan á salpicar
el pavimento, y una ráfaga de viento en-
tra por la abierta ventana, desprendién-
dose las cortinas y apagando las luces más
cerceñas. El terror se apodera de los cua-
tro jóvenes, que de pié y pegados á la pa-
red, más parecen figuras de viejos tapices,
que person s humanas.
Elena iba poniéndose descolorida como
la misma cera, y sin darse cuenta se apro-
ximaba á la ventana. Rápida como el
pensamiento súbese al alfeizar.
—Abreme tu sepultura—dic: en muy
baja voz—y que el nuevo sol no se aper-
ciba denuestra union.
—Horror—exclamaron todos.—¡Se ha
estrellado!
El cadáver de tan desgraciada criatura
estuvo expuesto en la Morgue por espacio
de seis días. A pesar de su belleza, no hu-
bo quien la conociera.
Es que el amor que se compra se arro-
ja de donde proviene: ¡al lodo!
Madrid 7 de agosto de 1883.—José Nin
y Tudó.

la ternura! Este miserable, vendería mi cariño por un plato de judías estofadas, como Esaú vendió su primogenitura por un plato de lentejas! Pero me resistiré aunque mis piernas se nieguen á sostenerme... ¡y ya se niegan!

¿Qué hora ha dado ese miserable reloj de la Puerta del Sol?

¡Las ocho!

A ver en el mio. ¡También! Estoy muerto; ya no puedo más... mi amor se eclipsa...

¡Idilio, adios! Pasion avasalladora, buenas noches. ¡Tengo hambre!

Lola, niña amante y candorosa, dechado de perfecciones, hasta mañana: me voy a cenar!

¡Ah! ¿Qué es eso? Si, un trajecito oscuro, sombrero con pluma azul, es ella que baja alegre, presurosa... ¡oh, qué hermosa está!

Ya se acerca... ya está aquí... ¡Lola de mi alma!

Miguel Casañ.

EL DIRECTORIO DE LA IZQUIERDA.

Se reunió ayer tarde en casa del señor Montero Rios.

Por primera vez asistió á las deliberaciones del directorio el señor Martos, concurriendo también, por invitación especial que le habian dirigido, el Sr. Linares Rivas.

Tratóse, como era consiguiente, la cuestion política, y se pesaron las probabilidades de que, en la expectativa de la crisis, pudiera ser llamada al poder la izquierda dinástica.

La discusion fué larga y empeñada, sosteniéndola casi en su totalidad, y con el mayor brio el Sr. Martos, quien sin andarse con ambages ni rodeos fijó los términos de la cuestion para disipar nebulosidades y situaciones mal definidas.

El señor Martos recordó—por si alguno de los individuos del directorio lo habia olvidado—que el duque de la Torre es el jefe de la izquierda y que á él corresponde, exclusivamente, dar direccion al partido.

Habló de su antiguo espíritu de transigencia para llegar á un término satisfactorio, respecto á la organizacion del partido liberal y sostuvo que las circunstancias no aconsejan mantener sistemáticamente la intransigencia respecto al procedimiento para llevar á la práctica la fórmula proclamada por el duque de la Torre; pero al mismo tiempo hizo constar que aquella conducta, alguna vez ocasionada á sospechas de sus propios amigos, imperaba actualmente en la mayoría de los individuos del directorio, resultando que él era el intransigente agora, cuando hace pocos meses se le tachaba de excesivamente benévolo.

Encauzada en este sentido la discusion, vino por último á acordarse, como resumen y síntesis de la reunion una fórmula que literalmente y copiándola de *El Día*, dice así:

«El directorio de la izquierda, ante la crisis que parece próxima, presenciara tranquila y serenamente los sucesos. Cuando la natural marcha de ellos exija en los mismos la intervencion de la izquierda, ésta inspirará su conducta en el amor á la patria, á la democracia y á la monarquía.»

Como comprenderán nuestros lectores, esta fórmula—que en último término no aclara duda alguna respecto á la verdadera actitud de la izquierda—se ha dado á la publicidad, precisamente para que cada uno de los que la lean, pueda interpretarla como juzgue oportuno.

En el fondo de todo esto, lo que hay es que el directorio de la izquierda se ha marcado una corriente muy pronunciada en favor de una reconciliacion con los elementos de la derecha.

Es muy probable que hoy celebren una conferencia los Sres. Martos y Montero Rios.

Si se verifica, es seguro que ambos señores tengan inmediatamente despues una entrevista con el duque de la Torre.

Ayer tuvo el Sr. Moret una larga é importante conferencia con un alto funcionario de palacio.

Este mismo personaje á que aludimos parece que conversó también largamente con los señores marqués de Sardoal y Posada Herrera.

Los amigos íntimos del Sr. Montero Rios aseguraban anoche que el eminente jurisconsulto se mostraba poco satisfecho del giro que algunos izquierdistas importantes han dado en estos últimos dias á los asuntos de su partido.

A creer lo que del señor Montero Rios decian las personas á que nos referimos, el ex-ministro demócrata hará hoy una suprema tentativa para encauzar los sucesos, estando resuelto, si sus gestiones fracasaran á abandonar por completo el movimiento de la política.

Anoche visitó al Sr. Martos el señor marqués de Sardoal.

Este último parece estar perfectamente de acuerdo con el primero y coadyuva, por su parte, á que no haga disgregaciones en el partido liberal.

Aunque el lunes es dia de descanso para nuestro colega *El Norte*, parece que hoy romperá aquella costumbre, dando un número extraordinario á sus lectores.

Se aguarda con curiosidad este suplemento del periódico izquierdista, en la creencia de que descubrirá la verdadera direccion que trata de imprimir á sus actos la mayoría del directorio.

Algunos izquierdistas aseguraban anoche que se habia adelantado mucho en el camino de la reconciliacion con el Sr. Sagasta.

Vivir para ver.

Despues de la reunion que el directorio celebró ayer tarde, acudió al salón de conferencias el Sr. Becerra, quien se mostró reservado sobre los acuerdos que tomó la junta directiva de su partido. Dijo, sin embargo, que los izquierdistas no eran intransigentes, y que se hallan dispuestos á pactar con cualquiera, pero entendiéndose siempre que su dignidad no les permite renunciar á los principios fundamentales de la Constitucion de 1869; es decir, que la transaccion se ha de hacer con los principios secundarios de ese Código.

Si los izquierdistas persisten en su propósito, la reconciliacion con el señor Sagasta es de todo punto imposible.

CONSEJO DE MINISTROS.

El anuncio de que ayer se celebraba. Consejo de ministros: el saberse que la cita habia sido telegráfica y el reiterado rumor de la próxima crisis, fué causa de que en los círculos políticos se observase mayor movimiento que de costumbre.

A las cuatro de la tarde dió principio el Consejo, que terminó á las nueve próximamente de la noche, y durante esas cinco horas, si hubiéramos de creer en las manifestaciones hechas por los ministros, no se han ocupado de política interior.

Nada de extraño tiene, dada la gravedad de las circunstancias que se guarda sobre este punto la más absoluta reserva. Por otra parte nada podian decir que no fuera ya público. Que la crisis es un hecho, que está planteada por los motivos que ya conocen nuestros lectores, y que hoy mismo quizás conocerá el monarca de una manera oficial el propósito del gabinete de presentar su dimision.

Esta ha debido ser la primera de las dos cuestiones importantísimas que motivaban la reunion de ayer. La segunda era la diplomática.

El señor ministro de Estado dió cuenta del telegrama recibido por la mañana, del Sr. duque de Fernan-Núñez, en el que trascribe la contestacion del gobierno francés, la cual, si bien no satisface por completo las aspiraciones del ministerio deja transparentarse una solucion inmediata y satisfactoria: solucion que pende únicamente de cuestiones de forma y que si se retrasara, sería motivo para demorar la crisis por el tiempo que fuera preciso, hasta quedar definitivamente resuelto el conflicto internacional.

Tratados con la amplitud necesaria los dos asuntos graves que dejamos consignados, pasaron á ocuparse los ministros de algunos expedientes que aunque de excasa importancia, reclamaban, sin duda, alguna urgencia. Fueron éstos, tres expedientes de Hacienda, uno sobre un impuesto en Ultramar, y otro relacionado con el fallecimiento del Sr. Barca. También dió cuenta el señor ministro de la Gobernacion de dos huelgas iniciadas en provincias, sin consecuencias graves.

El señor Sagasta abandonó el consejo á las seis y un cuarto, dirigiéndose á la estacion del Norte, segun unos, á esperar á la reina Isabel, que al decir de un telegrama equivocado, debia llegar ayer en vez de hoy, y á palacio segun otros.

Aunque del resultado del Consejo no

puda traslucirse nada que revistiera carácter de perfecta exactitud, los ministeriales más adictos, las personas ligadas al señor Sagasta por los vínculos de la amistad más estrecha no ocultaban anoche que sus impresiones eran las mismas que dejamos consignadas respecto á la cuestion política, y si los resultados no viniesen hoy á confirmarlos, sería una verdadera sorpresa para los mismos que se juzgan mejor enterados.

El Sr. Ruiz Zorrilla ha aplazado la publicacion del manifiesto que anunciamos hasta que se resuelva la crisis del gobierno español y terminen las negociaciones con el ministerio francés.

ECOS POLÍTICOS.

Como modelo de literatura cursi, cita un diario conservador esta simpleza de un diario ministerial:

«El león comienza á sacudir su melena. Guay de aquellos que exciten su cólera.»

Esto, despues de todo, si es cursi, revela un progreso en los que se entregan á ciertas expansiones...

Ya dicen guay.

Hasta ahora decian guau.

Consigna *La Correspondencia* que la actitud de los jefes del partido conservador es reservada.

Es que están en el mismo caso que los tenores en decadencia.

Tienen que reservarse mucho.

Despues de las alabanzas que los diarios dinásticos han tributado á D. Alfonso por la dignidad que demostró en París, ya hay alguno de estos que merma el elogio, tasa el aplauso y pone condiciones á su entusiasmo.

¿Cuáles? dirá asombrado el discreto lector.

¡Cuál ha de ser! ¡*La Epoca!*

Copia este periódico ciertos párrafos de una carta de París, en que un corresponsal mal informado decía el domingo que el rey se marchaba inmediatamente, y el lunes el embajador, y añade el colega:

«¡Ojalá lo hubiera hecho, y no hubiera cedido á los consejos, no sabemos de quién, ni considerado suficientes las explicaciones de Grevy, que ahora se regatean, dejando íntegra la cuestion de dignidad!»

¿Leccioncitas al rey?

Los conservadores, siempre tan respetuosos con las altas instituciones, y siempre tan mesurados, sensatos y correctos, en su afán de aparecer más papistas que el papa.

Dice el más belicoso de los periódicos monárquicos, «*El Imparcial*»:

«Segun unos, la corriente de opinion formada en favor de una guerra contra Francia es tan poderosa, se ha arraigado de tal modo en aquel pais la creencia de que la República francesa es un peligro para la paz de Europa, que la lucha entre Alemania y Francia se considera inevitable en un período más ó ménos breve.

En opinion de otros, la guerra es imposible por ahora, pues Alemania, á pesar de su poderío militar, tiene que resolver tres ó cuatro cuestiones de política interior antes de intentar nuevas aventuras guerreras.»

Lo cual viene á confirmar lo que desde el principio digimos; á saber, que nos quedaríamos solos.

Y nos quedaremos.

LA OPINION.

PALMA 12 DE OCTUBRE DE 1883.

OTRO CONFLICTO.

Una persona que se interesa por el bien de la isla y ciudad de Ibiza nos ha hecho un tristísimo relato de la situacion deplorable en que se encuentran los asuntos administrativos en aquella desdichada parte de nuestro territorio.

Nosotros, que aun cuando militamos en las filas de un partido político, no por eso dejamos en olvido las cuestiones que atañen directamente á nuestros compatriotas; esas cuestiones que parecen pequeñas para quien las ve desde lejos; pero que sin embargo entrañan una importancia de primer orden para aquellos á quie-

nes afecta en primer término, como que son, por decirlo así, las condiciones primordiales de su ser y existencia, no podemos menos de consagrar parte de nuestros trabajos á reclamar la bienandanza y los beneficios que otros disfrutaban en favor de aquellos moradores, dignos de mejor suerte.

La situacion de que hallamos, creada por efecto de sucesos cuya causa no queremos recordar, hace que la capital de aquella isla se encuentre sin Ayuntamiento, sin administración, sin autoridades, sin personas que quieran cuidar los intereses de todos órdenes que son los elementos de vida y de prosperidad para la vida social, de modo que se siente allí un malestar que puede compararse al pavor, mayormente cuando hasta la seguridad pública no cuenta con las necesarias garantías, toda vez que pululan por la población, al parecer con intenciones no muy sanas hombres desconocidos, campesinos merodeadores que infunden por donde quiera el recelo y el temor, pues parecen dispuestos á aprovecharse del abandono y orfandad en que yace aquella que un otro tiempo era una risueña y alegre población, para cometer toda clase de excesos, acaso prometiéndose de antemano la impunidad.

Si á esto se agrega el reciente descubrimiento de una fábrica de moneda falsa, de cuyos desastrosos efectos han sido víctimas multitud de personas honradas, hay que creer fundadamente que se preparan dias de disgusto y hasta de calamidades para aquellas gentes, tanto mas de deplorar cuanto que la generalidad de ellas son en todo extrañas á las causas que hemos dicho no queríamos recordar.

Hora es ya de que alguien se aperceba de aquel estado anómalo: hora es de que nuestra autoridad superior civil, á quien consta cuanto llevamos dicho y algo más que no queremos relatar, trate de adoptar medidas de carácter eficaz para hacer que desaparezca situación tan angustiosa, merced á la cual se hallan casi paralizados los negocios, medio ahogadas las corporaciones populares, retraídos los pequeños y los grandes capitales y enseñoreada de todo una especie de anarquía á cuya fatídica sombra ha de desarrollarse seguramente el germen del desorden, de la desmoralización y hasta del crimen, si no se acude prontamente y con ánimo resuelto á poner de un modo enérgico un término á tan aflitivo estado.

Lo deseamos en nombre de los sagrados intereses que estamos llamados á defender; lo deseamos también por el buen nombre de esta provincia, que si no lo es tiene derecho á ser feliz; por cuanto siempre trabaja, paga y calla, es decir que posee tres condiciones para cada una de las cuales parece se haga por ella lo que nadie, parece dispuesto á hacer.

La voz de nuestra conciencia, que está por encima de los intereses de bandería y es superior á las pequeneces y mezquindades de los partidos locales, nos impulsa enérgicamente á pedir en nombre de un derecho que nadie tiene poder ni razón para cencular, que se haga desaparecer por medio de medidas eficaces la anormal situacion de que nos quejamos.

Es lo menos que debemos pedir para aquellos habitantes, que al fin hermanos nuestros son y como tales participan de nuestros triunfos, tanto como de nuestras derrotas.

Es tan numerosa este año la matrícula de la Academia de Bellas artes, que muchos aspirantes han quedado sin puesto para asistir á las clases de aquel establecimiento.

Teatro-circo.

La tercera representación de la ópera *Hernani* estuvo anoche bastante desairada por parte del público que segun parece, no aceptó el día de moda. La ejecucion de la obra fué acertada haciéndose notar la del concertante final del tercer acto y la del duo del último.

Esta noche no hay función para dar lugar al ensayo general de la ópera *La Traviata* que se pondrá en escena mañana sábado.

El Ayuntamiento de Sta. Maria tiene de manifiesto el plano de la prolongación de la calle de Dols hasta la Iglesia y repartimiento del déficit municipal.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el artículo que publicamos hoy en la sección editorial, por lo mucho que interesa á una de las islas hermanas.

Durante las cuatro semanas comprendidas entre el 2 y el 29 de Julio ocurrieron en esta provincia 432 nacimientos y 638 defunciones.

El *Boletín Oficial* publica ayer la distribución de fondos acordada por la Excelentísima Diputación provincial para el corriente mes de Octubre.

Ha salido para Barcelona, Mr. Bandon de cuya llegada dimos cuenta á nuestros lectores.

La Alcaldía ha dado orden para adquirir cincuenta mantas de lana con destino á la cárcel de este partido.

Se encuentra en esta capital el distinguido escultor catalán D. Eduardo Aletor que viene con el objeto de recoger el premio que obtuvo por su estatua de Raimundo Lulio, en el certamen de las Ferias y Fiestas.

Se están practicando segun dicen varios colegas algunas obras de reparación en el malparado claustro gótico de San Francisco.

Se encuentra fondeado en nuestro puerto el vapor *Succo Vanadiz* de 754 toneladas portador de un cargamento de madera.

Cosas.
—Un muchacho que montaba ayer un caballo resabiado y que habia salido á pasearlo por las afueras, cayó cerca del Molinar de su cabalgadura á causa de los saltos que este daba. Estuvo sin sentido algunos momentos hasta que fué auxiliado.

—Ayer armaron un escándalo en el barrio de la Merced ciertas mujercillas que pasan por honradas, pero riñen todos los días.

—En una de las calles más céntricas de esta capital una caterva de chiquillos seguía, con grandes voces, á un indefenso súbdito extranjero.

—Sigue vigilándose con gran cuidado el tránsito de carruajes y sin embargo ciertos discolos conductores aprovechan todos los momentos que pueden para contravenir las órdenes de la autoridad.

Ayer empezó á venderse públicamente el *Imparcial* por las calles de esta ciudad.

Una persona que mira con interés los asuntos de la enseñanza nos ha pintado el cuadro más lastimoso que español alguno pueda figurarse, al describirnos, con todos sus pormenores, el local que sirve para escuela de niñas, en el caserío de San Serra. No queremos fatigar ni la risa ni el corazón de nuestros lectores extrayéndola; pero haciendo gala de su talento generalizador, podremos decir (á modo de consuelo) que la pintura que hizo nuestro amigo puede aplicarse perfectamente á todos los locales de escuelas públicas de esta provincia. Afortunadamente el Sr. Roselló cuida de este asunto, que parece está en vías de un arreglo provechoso.

Ayer por la tarde y á consecuencia de una ligera lluvia tuvo que retirarse la música del regimiento de Filipinas. La concurrencia era poco numerosa.

El número 21 del *Boletín* de la Escuela Mercantil que hoy hemos recibido publica los trabajos á que se refiere el siguiente sumario:
Prospecto para el curso de 1883-84; Estudios Generales: Jardín Froebel para párvulos: Educación primaria: Segunda Enseñanza. Estudios especiales: Enseñanza Comercial: Estudios de Derecho y Notariado.—Higiene de las Escuelas.—CONFERENCIAS PÚBLICAS: Idea general de la Química Agrícola, (continuación,) por D. Domingo Botet.—Noticias.

TELEGRAMA DE MAHÓN.

Nuestro colega el *Isleño* recibió ayer de su corresponsal en la primera población de la vecina isla, el siguiente telegrama fechado á las 9 y media de la mañana.

«A las dos de la madrugada se ha declarado un violento incendio en la fábrica de harinas del Sr. Ládico que la ha destruido por completo. A extinguirlo acudieron inmediatamente jefes y oficiales de todas las armas ó institutos; el Alcalde, el Juzgado, individuos de la Guardia civil,

Carabineros, y defensas sub-marinas. Fuerzas de Artillería y del Regimiento de Miadanao prestaron grandes servicios logrando extinguir el fuego á las siete de la mañana.

Ignórase la causa del incendio. Las pérdidas se calculan en 50.000 pesetas.»

Noticias de Mallorca. (Correo del Lunes.)
—En la semana anterior falleció en el Lazareto súpico de Mahón la Sra. D.^a María Filomena Fanny Montes y Beandu, de 28 años de edad y esposa de Luis Armando Villemez, Ingeniero Jefe de la casa del Sr. Lopez.

—Dice el *Bien Público* que son esperados en Mahón D. Manuel Guasp y don Silvano Font vice-presidente y secretario respectivamente de la Diputación provincial.

—Siguen en Villa-Carlos los robos de cerdos y gallinas sin que se haya podido averiguar quienes sean los autores.

—Ha salido para Nápoles la corbeta rusa de guerra *Bayan*.

—Ha llegado á Mahón con el objeto de completar los estudios empezados sobre diferentes especies descubiertas en el puerto el profesor de Zoología de la Universidad de Geidelberg, Dr. Krossmann.

—Con el estreno de la ópera *Lucia* abrió ayer sus puertas el Teatro principal de Mahón.

COMUNICADO.

Sr. Director de LA OPINION.
Muy Sr. mio ruego á V. se sirva dar cabida en las columnas de su ilustrado periódico al siguiente escrito, por lo que le quedará agradecido y le dá anticipadas gracias

Tomas P. Roselló.

Con suma extrañeza Sr. Director me enteré días atrás de lo que consignan dos sueltos insertos en el periódico «El Demócrata» referente al establecimiento que tengo á mi cargo. Y digo que experimenté la mayor sorpresa, por cuanto se espone en los aludidos escritos, no es mas que una sarta de ineptitudes, por no decir de falsedades. Sin duda fué un abuso contra su buena fé, semejante insercion, porque no puedo creer, quisiera hacerse V. solidario de lo que ya no reparo en calificar de vil calumnia urdida por el despocho. Por eso, abandonando mi primera resolución que era de no dar la mas mínima importancia al caso, he tomado la pluma para ilustrarle acerca de los extremos que abrazan los expresados sueltos. Se falta á la verdad aseverando en primer término que los gergones que sirven para los presos se hallan en pésimas condiciones, que están *raídos* ó *rotos* y que están *podrida* y cuente años la paja que contienen. Los mismos detenidos en el establecimiento, pueden atestiguar como esta fué cambiada en Agosto último, segun costumbre, y como aquellos bien que de tela algo gastada, no muestran ninguna rotura, gracias al cuidado que he puesto en examinarlos amenudo fueron zurzidos ó remendados cuando era menester. Por lo que hace á las mantas es cierto que no son flamantes ni mucho menos, pero lo es tambien que bastan para preservar del frio; y nada significa que un jóven que no niño, Sr. Director, porque los niños no van á parar á la cárcel, no importa que uno de los presos que tal vez por especial temperamento se sienta particularmente del frio acudiese por tener mas calor á los pantalones y demás. En cuanto al espíritu de caridad hacia estos desgraciados cuyo defecto en las asociaciones benéficas se lamenta, debo contestar que el autor del primer suelto manifestó estar poco enterado del bien que van derramando ciertas asociaciones en la cárcel de Palma, pues á conocerlo tendria que retirar sus palabras. Sepa señor Director, que no pasa semana sin que una comision de seglares católicos y una de madres cristianas, vayan á visitar á los infelices que tanto se compadecen con la pluma, y tan poco se socorre con obras, repartiéndoles el pan de la enseñanza religiosa que es la base de la moralidad y del orden, endulzando sus amarguras con acertadas reflexiones, remediando sus necesidades, ora con dinero, ora con prendas de ropa, ora con su influencia y alegrándoles con alguna comida almuerzo y otros obsequios. Ah, plenamente convencidos están los presos de que sus verdaderos amigos son otros de los que blasonan de amantes del pueblo por lo que mira.... pero y á que fin tratar de justificarme. El público de Palma bastante me conoce como Gefé de la cárcel, sabe mi conducta ajustada estrictamente á lo que prescribe el reglamento por el

que debo gobernarme y á las órdenes que tengo recibidas de mis superiores.

Sé que mi principal deber es mantener el orden y la moralidad en la casa, ó impedir todo abuso, y me cabe la satisfacción de poder afirmar que hasta hoy lo he cumplido con agrado y aplauso de las autoridades judiciales civil, y municipal y de todos los que han visitado el establecimiento. Firme en estos propósitos y no ocultándome cuanto podria comprometerse la paz de la misma cárcel, y mi buen nombre consintiendo se introdujeran y se trajesen de aquí cualquiera papeles, porque quien duda que de esta manera pudiera tramarse un plan de huida, ó extenderse ideas disolventes ó fomentarse sediciones ó producirse insultos por escrito contra autoridades ect., ect., nunca permitiré la libre comunicacion que con escaso talento y prudencia se pretende. No significa esto, empero me oponga, como jamás me he opuesto, á que se escriba cuanto se quiera, como sean cosas que no afecten á los mentados principios que me esforzaré en sostener, por lo tanto esté seguro Sr. Director, que no encontrarán dificultad alguna, asi de la entrada como en la salida, cualesquiera papeles que no sean atentatorios á la moralidad ó al orden. Si en hecho de verdad el que tan celoso se levanta en favor de los presos, hubiera recorrido los diferentes departamentos de la cárcel y obrara exento de la prevencion que tal vez le haya inspirado mi recto inflexible proceder, no hubiera estampado unas censuras que en último resultado, mas me relevan que me deprimen.

Dispense Sr. Director lo prolijo del comunicado. Con esta ocasion me ofrezco de V. afmo. y S. S. Q. B. S. M.

Palma 12 Octubre de 1883

Tomás P. Roselló.

CORREO.

—Esta tarde se verificará en Barcelona una reunion de senadores y diputados á Cortes por Cataluña, y representantes de las principales sociedades y de la prensa barcelonesa, con objeto de reclamar la derogacion del fuerte recargo que se impone á los vinos en el presupuesto de Cuba.

—Anteayer se decia en Valencia, segun *Las Provincias*, que habian sido repartidos profusamente ejemplares de una proclama republicana, en la que se excitaba al ejército á la sublevacion. El colega no tiene noticia de que hayan sido habidos los autores.

—Segun noticias de autorizado origen, la crisis, es inminente, aún cuando no puede fijarse el momento en que ha de plantearse de una manera oficial.

Todo depende de las negociaciones entabladas con motivo de los sucesos de Paris, pues si bien es cierto que en el fondo se hallan de acuerdo los gobiernos de Francia y España hay alguna diferencia, para cubrir resolucion hay necesidad de que se reúnan de nuevo el ministerio de Mr. Ferry y el del señor Sagasta.

Por otro lado, los ministros mas interesados en abandonar sus carteras, que son los Sres. general Martinez Campos y Gamazo, esperarán en primer lugar el desenlace definitivo de aquellas negociaciones, y en segundo término darán tréguá al Sr. Sagasta á fin de que se ponga acuerdo con las que han de formar con el ministerio, pues se tiene por indudable que el rey le dará ese encargo.

Las diferencias de apreciación que existen todavia entre nuestro gobierno y el gabinete francés, parece que tienen por base el deseo expresado por el primero de que se haga oficialmente la declaracion comunicada de una manera oficiosa por la *Agencia Havas*.

Se espera que, dada la excelente actitud de Francia, su gobierno no vacilará en acceder al deseo de nuestro gobierno.

Si la contestacion del Sr. duque de Fernan-Nuñez se recibe entre hoy y mañana, es seguro que este último día se celebrará Consejo y que se planteará la crisis definitivamente en el seno del gabinete. Decimos definitivamente, porque está ya planteada.

En el Consejo de ayer y mientras el señor Sagasta fué á la estacion del Norte en la creencia de que llegaba la reina Isabel, los ministros se ocuparon de las cuestiones políticas y decidieron presentar acto continuo su dimision.

Ya hemos dicho que los Sres. Gamazo y Martinez Campos fueron los que con mas empeño iniciaron este asunto; pero en honor á la verdad parece que los se-

ñores Pelayo Cuesta, Nuñez de Arce y Gullon, especialmente.

—La reunion preparatoria del Congreso de la federacion regional de trabajadores verificóse el jueves por la noche en el Teatro de Apolo de Valencia, asistiendo mas de 80 personas entre delegados y curiosos.

En ella se aprobaron las actas de 408 delegaciones. No asi la de Madrid; pues los compañeros albañiles de la capital de España, no habian pagado un céntimo ha tres meses, y, segun la manifestacion de un ciudadano delegado, deben ser expulsados de la Federacion.

Despues continuaron los trabajos preliminares, y á los concurrentes se les repartieron proclamas impresas de la federacion local valenciana, en las que se combató directamente á la *burguesia* y se proclamaba la anarquía, el colectivismo, la imposible armonía entre el capital y el trabajo y la revolucion social, no sin condenar á todos los partidos políticos, por basar todos ellos en el principio de autoridad.

Exposicion de Agricultura, Industria y Bellas Artes celebrada en Palma durante el mes de Setiembre de 1881.

Los señores expoñores que resultaron agraciados con medalla ó menciones honoríficas por objetos de la seccion de Industria ó sea los comprendidos en los grupos 2.º 3.º 4.º 5.º y 6.º segun la lista nominal publicada en el *Boletín Oficial* de la Provincia número 2314 podrá presentarse el domingo próximo 14 del actual desde las 10 de la mañana hasta las 2 de la tarde en la sala de Juntas del Instituto Balear, al efecto de recibir las medallas y diplomas correspondientes. Los que dejen de presentarse el expresado día, podran verificarlo en cualquiera de los tres inmediatos siguientes de tres y media á cinco y media de la tarde.

Palma 11 Octubre de 1883.—P. A. de Sr. P. de la C. D.—Juan Moll, Secretario

TEATRO-CIRCO BALEAR.

Hoy no hay funcion.
Mañana sábado se pondrá en escena
LA TRAVIATA.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 11 á las 6 t.
(Recibido á la 1'22 m.)

El señor Sagasta se niega á formar Gabinete.

Ha sido llamado el señor Posada Herrera; caso de que á este le sea imposible formarlo, será llamado nuevamente el señor Sagasta.

Crisis laboriosa.
Ha habido terremoto en Argelia.

Madrid 11 á las 10'45 n.

Dícese que se formará Ministerio bajo la presidencia del señor Posada Herrera, entrando en Estado el señor Moret; en Guerra el General Lopez Dominguez; en Marina el General Beranger; en Gobernación el señor Gamazo; en Fomento el señor Leon y Castillo; en Gracia y Justicia el señor Linares Rivas; en Hacienda el señor Camacho; y en Ultramar el Marqués de Sardoá.

4 p³ interior: 59'75.

CIRCULO MERCANTIL.

Madrid 11.

4 p³ interior, contado, 60'20.
Id. id. sin corriente, 60'20.
Id. id. próximo, 00'00.
4 p³ amortizable, 73'35.
Empréstito de Cuba, 92'55.
Banco de España, 276 00
Paris 4 p³ interior contado, 57'34
Palma 4 por ciento, 60'20.
Barcelona 4 por ciento, 59'78.

PALMA.—Imp. de Bartolomé Rotger, San Pedro Nolasco, 7.

CULTOS SAGRADOS.

DIA 12.

Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza y San Serafin confesor.

El Jubileo de cuarenta horas se gana en Santa Magdalena, a Nuestra Señora del Remedio y a San Francisco de Borja.

Exposicion de Agricultura, Industria y Bellas Artes celebrada en Palma durante el mes de Setiembre de 1881.

Los señores expositores que resultaron agraciados con medalla ó menciones honoríficas por objetos de la seccion de Industria ó sea los comprendidos en los grupos 2.º 3.º 4.º 5.º y 6.º segun la lista nominal publicada en el Boletin Oficial de la Provincia número 2314 podrán presentarse el domingo próximo 14 del actual desde las 10 de la mañana hasta las 2 de la tarde en la sala de Juntas del Instituto Balear, al efecto de recibir las medallas y diplomas correspondientes. Los que dejen de presentarse el expresado dia, podrán verificarlo en cualquiera de los tres inmediatos siguientes de tres y media á cinco y media de la tarde.

Palma 11 Octubre de 1883.—P. A. de Sr. P. de la C. D.—Juan Moll, Secretario.

D. José Mora y Besó Juez de primera instancia del distrito de la Catedral de la Ciudad de Palma y su partido.

Por el presente edicto se saca á pública subasta por término de 20 dias, una finca tierra olivar denominada *can Gari*, con una casita porche en ella edificada; sita en el término municipal de Sóller, de estension de 35 áreas 51 centiáreas aproximadamente; ó sea media cuarterada lindante por el Norte con olivar de Bartolomé Puig por Sur con el de Pablo Ballester, por Este con otro de Vicente Arbona y por Oeste con el de Andrés Palou, cuya finca ha sido justipreciada por peritos nombrados al efecto en la cantidad de 1650 pesetas valor en Capital, y queda señalado para su remate el dia 6 de Noviembre próximo á las 12 de su mañana, el cual tendrá lugar simultáneamente en este Juzgado y en el municipal de la villa de Sóller, bajo los pactos y condiciones siguientes:

Primera: que todos los gastos de subasta y remate, escritura y demás que ocasionen el traspaso de dicha finca serán de cargo del comprador.

Segunda: que para ser postor será condicion precisa depositar en mesa del Juzgado el diez por ciento del valor en que ha sido tasada dicha finca ó sean 165 pesetas, cuyos depósitos serán devueltos en seguida menos el del rematante que servirá de garantía de dicho remate y en su dia aplicado á cuenta del precio de la cuenta.

Tercera: que los censos que poseen sobre la repetida finca caso de existir alguno que hoy se ignora y que se vende libre de censos, será baja del precio á razon del 6 por 100 si se presta á particulares y al tipo que corresponda si es al Estado.

Cuarta: la venta de la finca será simultánea en este Juzgado y en el municipal de la villa de Sóller siendo el verdadero rematante el que resulte como mejor postor ó sea el que haya ofrecido mayor cantidad como precio de dicha finca entre los que se presenten en este Juzgado y los que lo verifiquen ante el Juzgado municipal de Sóller.

Quinta: todo postor y en su caso rematante deberá conformarse precisamente con los títulos de propiedad que obran unidos á los autos y que estarán de manifiesto en la Escribania y queda obligado á pagar el precio del remate cuando lo ordene el Juzgado y se le otorgue la correspondiente escritura de venta, que autorizará el Notario de esta Capital D. Miguel Ignacio Font.

Pues así queda mandado con providencia de hoy recaída en los autos ejecutivos sigue doña Margarita Jurio y Vanrell con tra Antonio Jaime y Antonio Juan Marcús y Coll hermanos de quienes es la finca que se subasta para pago á aquella de la cantidad intereses y costas que le son en deber, así en nombre propio con el de representante de su hija menor Francisca Millan.

Palma 8 Octubre de 1883.—José Mora: Ante mí, Enrique Bonet.

ALCALDIA DE LA CIUDAD DE PALMA.

Siendo necesario al Ayuntamiento alquilar locales á propósito para establecer en ellos varias escuelas públicas de este distrito municipal, se anuncia al público á fin de que los propietarios que tengan edificios que reúnan condiciones para ello y quieran cederlos en arriendo á dicho Ayuntamiento se sirvan presentar á esta Alcaldía las proposiciones que crean convenientes. Palma 9 Octubre de 1883.—El Alcalde accidental, Alejandro Rosselló.

PRENSAS Y COPIADORES.

Las hay para vender en la imprenta de este periódico.

PILDORAS HOLLOWAY



Mediante este excelente remedio, las obstrucciones de todo género, ya sean las que afligen la juventud ó la muger en su edad crítica, desaparecen radicalmente, y las personas pálidas ó de color enfermizo recobran la mas perfecta salud gracias á las célebres Pildoras Holloway, cuyas propiedades curativas, introduciéndose en el fluido vital, lo limpian de toda clase de humores que pudiesen contribuir á su impureza. Ningun medicamento opera con tanta eficacia como estas Pildoras, las cuales curan con prontitud los desórdenes del hígado y del estómago, alejando toda acidez perjudicial y restituyendo al hígado su accion natural.

Los primeros síntomas de toda enfermedad deben dominarse por medio de un medicamento cual estas célebres Pildoras, que obrando con suavidad, purifiquen la sangre ó impida el desarrollo de una enfermedad peligrosa.

UNGUENTO HOLLOWAY

Este célebre Ungüento que ha sido adoptado en los principales hospitales de Europa para la curación de las ulceraciones y afecciones cutáneas en general, despiega sus facultades curativas con rapidez y sin ocasionar dolor alguno. Las erupciones de toda clase, las llagas, los tumores, las afecciones escrofulosas de toda especie, los abscesos, las heridas antiguas así como las inflamaciones y supuraciones de todo género, ya sean del cutis, glándulas ó músculos, pueden curarse radicalmente por medio de este maravilloso bálsamo. Las personas que padecen afecciones del corazon ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Ungüento Holloway.

Para asegurar la curacion rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de Pildoras y botes de Ungüento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor J. Holloway, 538, Oxford-street, Londres.

MUEBLES

DE

VIENA.

En el almacen de muebles de Bernardo Obrador, se ha recibido ya el completo y variado surtido de dichos artículos y á precios muy ventajosos.

Los muebles recibidos son: Sofas de todos colores y de varias dimensiones.

Balancines, id. id. Sillones, id. id. Lavatorios, id. id. Camas que se desarman. Prensas.

Perchas de muchas clases, y una gran variedad en sillas de muchísimos dibujos, y á precios nunca vistos.

Plaza de Cort.

ALMACEN DE MUSICA DE PERELLÓ.

19, Union, 19.

Además de las novedades ya publicadas, se acaban de recibir todas las que fueron ejecutadas por el célebre Sesteto, en nuestro Teatro, para Piano á 2 y 4 manos, Wals, Lento y Pizzicato, Regente Gavotta, Zampa, Sinfonia 1.º 3.º y 4.º Polonesa Marqués, y 1.º Lagrima, Rapsodia Húngara, Sinfonia Mignon, Serenata y Meditacion Chapi, Sinfonias Tutti in Maschera, Poeta y Aldeano, Paragaph 3.º Moraima Gavotta y Pavana de Luis XIII etc. Y además Tempestad Polka, Jota Viva Aragon, Zarzuelas para pequeños Teatros, y la célebre melodía titulada «Música Prohibida.»

Grandes rebajas desde el 50 al 70 p.º. 19, Union, 19.

ANUNCIO.

Se halla de venta la propiedad llamada *Can Farró*, de cabida de 22 cuarteradas y media, situada en el término de Palma, lindante por la parte Sur con el predio el Rafal y por la parte Norte con la carretera de Sineu; dicha propiedad puede destinarse á regadío ú otros frutales y mayormente á la plantacion de viñedo.

Se vende libre de censo y de todo gravamen, tanto en su totalidad como en pequeñas porciones, para su ajuste avistarse con D. Martin Rubí y Amengual, vecino del pueblo de Marratxi, comisionado para su venta.

Venta.

Se vende plantel de Almendras, del término *Son Sili*, su dueño vive calle del Sindicato, número 96.

CASA DE HUESPEDES

calle del Obispo, número 5, principal. Se alquilan habitaciones amuebladas y sin amueblar á precios muy baratos. Se sirven comidas á precios convenientes. Trato esmerado y económico. 142

Venta de alcohol.

En la fábrica de destilacion y refinacion, establecida en Manacor se hallan de venta alcoholes de vino de mas de 40°.

Para precio y demás informes dirigirse á las Oficinas de la Sociedad Agrícola Industrial y Comercial de Manacor, en esta ciudad ó en el despacho de la misma fábrica.

En la calle de S. Bernardo número 8, hay unos entresuelos para alquilar. En la misma casa informarán.

Almendros.

Los hay de muy buenos en terreno seco y punto llamado *El Puig de Buniferrí*, término de Lluchmayor propiedad de D. Gregorio Clar (a) Claret. Los que deseen proveerse de dichos árboles tanto en pequeñas como en grandes cantidades podrán dirigirse en Lluchmayor, calle del Cementerio, número 3.

Casa de comida.

En la calle de Pelaires número 107 tienda. Precios módicos y servicio esmerado.

Augusto Beaufort

(CETTE FRANCIA.)

Antigua casa de consignacion, comision y tránsitos; especialmente dedicada á la venta de vinos.

Reexpedicion para todos los puntos por buques de vapor, veleros y ferro-carriles. Representantes en Palma, Sres. Cortés Hermanos, Agentes de Aduanas, Marina, número 60, Palma. 30-13

Anuncio verdad.

En la calle de Odon-Colom, número 20, se venderá todos los dias y horas de despacho, leche pura de vaca, sin mezola ni adulteracion de ninguna especie.

EL PANCARITAT

DE S' ARRACÓ.

Comedi en un acte y en vers mallorqui, per un pagés de Andraitx.

Se halla de venta en la calle de Palacio número 4 á 2 rs. ejemplar.

Tambien se vende en el mismo establecimiento *Sa Revolució* de un poble del mismo autor.

TINTA

para sellar sin aceite, negra, encarnada y violeta. Véndese en la imprenta y libreria de Rotger calle de Palacio número 4.

MEMORIA

dirigida al Ministro de Instrucción Pública sobre una misión filológica a Mallorca por Alfredo Morel-Fatio traducida por Joaquin Fiol y Bauza.

Se vende á cuatro reales ejemplar en la libreria de Rotger, calle de Palacio, número 4, frente la Diputacion Provincial.

Recaudadores

Expedientes y papeletas de apremios. Se venden en la imprenta de este periódico á precios baratísimos.

Naipes.

Se venden en la calle de Palacio número 4, desde 3 céntimos á 4 rs. juego.

Ley electoral

PARA DIPUTADOS PROVINCIALES. Véndese á dos reales en la imprenta de este periódico y en la libreria de ROTGER, frente la Diputacion Provincial.

Libros usados.

Se compran y venden en la calle de Palacio número 4, frente la Diputacion Provincial.

Altas y Bajas

DE CONTRIBUCION INDUSTRIAL.

Véndese en la calle de Palacio número 4, frente la Diputacion Provincial.

A los maestros.

Se venden colecciones encartadas de carteles por Florez desde 24 hasta 40 reales en la calle de Palacio número 4, frente la Diputacion Provincial.

UNA VERDAD.

¡¡Por 12 reales!!

Una cartera de sobremesa. Una remilla papel. Una caja sobres. Una barra lacre. Un cortaplumas. Una docena plumas. Un lapicero. Un juego naipes. Un id. carpetas. Un juguete para niños. Calle de Palacio núm. 4, frente la Diputacion Provincial.

DICCIONARI

mallorquí-Castella

Ordenat en vista de tots els qui s'han publicat fins es dia d'avuy, considerablement aumentat ab totas sas véus d'us modern d'antic que no s'troban en ningun d'ells: contenguent sas paraulas mes usuals de sa llengua catalana, valencianas y antigua llemosina: totas sas locals y particulars de sas illas de Menorca é Ivisia; sas de ciencias, arts, oficis, professiones, comers, náutica, industria y agriculturas sas estrangeras adoptadas y sas de ss castella, adrnésas ensas conversaciones y literatura balear, a b sas respectivas definicions, acepcions, significat y correspondencia castellana.

A pesar de sa bondat de s'edició y dels grans gastos que ocasiona; y á fi de que se classe menos acomodada puga poseir un libre de tanta utilitat, es préu de cada entrega será tan sòls de 3 quartillos de real en tota España.

PUNTS DE SUSCRIPCIO.

Palma.—A sa libreria d' en Bartomeu Rotger, carrer de Palacio, núm. 4, deviatn sa Diputació provincial, ahont sedirigiran sas peticions y reclamacions.